

Las redes de la elite académica de la Sociología

The Academic Elite Network of Sociology

Julián Cárdenas

Lateinamerika-Institut. Freie Universität Berlin, Alemania / **Germany**

julian.cardenash@gmail.com

Recibido / Received: 16/09/2015

Aceptado / Accepted: 29/08/2016

RESUMEN

El análisis de las redes de las elites es una manera de entender las dinámicas sociales que ocurren en una sociedad, incluso las de la vida académica y la Sociología. El presente artículo analiza las redes personales que tejieron los sociólogos más reconocidos y citados, la elite académica de la Sociología. Los resultados muestran que la elite académica de la Sociología está conectada por vínculos débiles y que las universidades y los comités editoriales de las revistas científicas son centros de conexión de la elite. Para finalizar, se discuten las implicaciones sobre cómo se construye la ciencia a partir de las redes personales de la elite académica y el papel de las elites académicas en la disciplina.

Palabras clave: Elite académica, análisis de redes, redes personales, Sociología, vínculos débiles

ABSTRACT

The analysis of elite networks is a way of understanding the social dynamics in a society, including the ones in academia and Sociology. This article analyzes the personal networks of the most famous and cited sociologists, the academic elite of Sociology. The results show that weak ties connect the academic elite of Sociology and that universities and editorial committees of scientific journals are the hubs of the elite. Finally, I discuss how science is built from academic elite personal networks and the role of academic elites in the discipline.

Keywords: *Academic elite, network analysis, personal networks, Sociology, weak ties*

*Autor para correspondencia / *Corresponding author:* Julián Cárdenas. Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin. Boltzmannstr. 1, 14195 Berlin, Alemania

Sugerencia de cita / Suggested citation: Cárdenas, J. (2017). **Las redes de la elite académica de la Sociología.** *Revista Española de Sociología*, 26 (1), 69-84.

(<http://dx.doi.org/10.22325/fes/res.2016.4>)

INTRODUCCIÓN

El análisis de las elites ha servido para comprender las sociedades y sus dinámicas. Gran parte de los principales teóricos de la Sociología han puesto a las elites en el centro de sus observaciones para teorizar los procesos sociales. Max Weber señalaba como la opresión de los Junkers, patriarcas nobles propietarios de tierras en Prusia, provocó la emigración de los campesinos a las ciudades, lo cual contribuye a explicar el cambio del feudalismo al capitalismo (Weber, 1998). Karl Marx situaba a la clase capitalista como responsable de la extracción de las plusvalías al trabajo de la clase obrera. El sistema de acumulación del capital no se entiende sin esta minoría propietaria (Marx *et al.*, 1984). Wright Mills analizó empíricamente a las elites económicas, políticas y militares para señalar que la voluntad de estos grupos interrelacionados condiciona los designios y visiones de la sociedad (Mills, 1956). Incluso, Pierre Bourdieu explicaba cómo la cultura de las elites se traslada a las escuelas y provoca la desigualdad entre los estudiantes burgueses y no-burgueses, y la reproducción de un sistema que lleva a las personas no-burguesas a reproducir valores de la elite (Bourdieu, 1998).

Los teóricos clásicos de la corriente elitista señalaban que estas minorías selectas tenían formas de organización superior (Mosca, 1939) y formaban comunidades unidas (Hunter, 1953). Las redes personales creadas por las múltiples pertenencias de los miembros de la elite a instituciones económicas, políticas, militares y sociales les otorga una posición estructural dominante y de poder, indicaban Domhoff (1967) y Mills (1956). En estudios más contemporáneos, la unidad o cohesión de las elites no se ha dado por sentada y se ha analizado si las elites forman redes cohesionadas o dispersas, sobre todo entre las elites empresariales (Cárdenas, 2016a) y políticas (Farkas, 2012). Sin embargo, poco se ha estudiado la organización interna de las elites académicas, y menos aún de la elite de la Sociología.

La elite académica de una disciplina son aquellas personas que por las citas de sus obras y el reconocimiento de sus trabajos tienen una

enorme influencia social más allá de su propio ámbito. El concepto de elite académica es muy poco utilizado, lo cual ha dejado el estudio de la estructura de poder de los académicos más citados o visibles en segundo plano. Solo 18 publicaciones hacen referencia en su título, resumen o palabras claves a las elites académicas en una revisión realizada en Web of Science (Thomson Reuters 2016).¹ Obviamente hay amplia literatura sobre qué dijeron los principales autores de una disciplina, sobre sus carreras profesionales, influencia académica y social, vidas personales, e incluso redes de conocimiento.² Pero hay un vacío en cuanto a las redes personales que establecieron los más reconocidos académicos de una disciplina y sobre el grado de unión o fragmentación entre ellos. El análisis de las redes personales de los académicos más reconocidos y de la red completa que configuran es útil para averiguar cómo se estructura la elite académica y discutir qué impactos tiene sobre la ciencia y la disciplina.

Las redes son uno de los aspectos más recurrentes de ser investigados al analizar las elites ya que revelan la organización social de las elites y permiten discutir sobre todo el sistema social al que las elites influyen, incluso si se trata de las redes de una elite académica. Por ejemplo, los estudios sobre redes científicas a partir del análisis de coautorías o citas bibliográficas han mostrado la emergencia de comunidades cohesionadas (a veces denominadas colegios invisibles) y cómo las disciplinas y profesiones evolucionan a partir de estas redes y comunidades científicas (Molina *et al.*, 2002; Velez-Cuartas *et al.*, 2015). En disciplinas como la Sociología donde se reclaman aperturas públicas (Burawoy, 2005), redefiniciones programáticas (Boyns y Fletcher, 2005) y mayor corporativización (Pérez Yruela, 2007), el análisis de las redes de la elite académica puede generar nuevas ideas y reflexiones sobre la disciplina. Por tanto, el presente artículo analiza las redes personales de la elite académica de la So-

1 Búsqueda de los términos “academic elites” y “academic elite”.

2 Véase Oltra *et al.*, 2004 para consultar la vida y obra de los principales sociólogos.

ciología para averiguar si sus miembros estaban conectados entre sí y cuáles son los espacios comunes de esta elite. Este análisis nos permitirá discutir sobre cómo se construye la ciencia y el papel de las elites en la disciplina.

ELITE ACADÉMICA DE LA SOCIOLOGÍA

De todas las disciplinas donde se erigen elites académicas, la Sociología presenta una serie de particularidades que hacen interesante su análisis. En primer lugar, los autores de Sociología son de los más citados en las humanidades y ciencias sociales. El análisis de los autores de libros más citados en 2007 en la rama de las Humanidades, basado en datos de ISI Thomson Reuters, es revelador: 7 de los 10 autores más citados en artículos científicos y libros en Humanidades son sociólogos.³ Esta enorme aplicación científica contrasta con los problemas que afronta la profesión de sociólogo/a: desconocimiento externo, falta de identidad de los profesionales hacia la disciplina (Boyns y Fletcher, 2005) e inestabilidad laboral de muchos graduados (Rubinich y Beltrán, 2010; Vaccarezza, 2007). Por tanto, la Sociología puede encontrarse en una situación de alta distancia social entre los académicos más citados y reconocidos, y el resto de población graduada en Sociología.

En segundo lugar, algunas investigaciones han apuntado mecanismos de desarrollo de la Sociología como la *sociología pública* —trascender el ámbito académico y hacer la ciencia más abierta al público— (Burawoy, 2005; Jeffries, 2009; Kalleberg, 2005), pero estas ideas han estado más centradas en aspectos programáticos que en la organización de la disciplina. Para emprender estas acciones de difusión y apertura podría ser útil identificar cuáles son los espacios centrales de interconexión de la elite académica de la Sociología para ser usados como base en el desarro-

llo de la profesión. Las aperturas públicas suelen necesitar previamente organizaciones internas, y también implicación de las elites.

La Sociología también tiene su elite académica. Aunque siempre es complicado y polémico delimitar quiénes forman parte de la elite y quiénes no, la elite académica de la Sociología está compuesta por aquellos sociólogos altamente reconocidos y que sus obras han sido ampliamente citadas. Se les considera elite porque sus trabajos han tenido una enorme influencia, tanto en la disciplina como fuera de ella, y han generado un alto impacto en la ciencia y la sociedad. La selección de los miembros de la elite académica de la Sociología se realizó mediante la consulta de rankings sobre los autores de Sociología más citados desde la publicación de sus obras al año 2014 (Scholar Google, 2014) y 2013 (Thomson Reuters, 2013), y repetidas entrevistas a expertos —profesores e investigadores de Sociología en diversos países. Las entrevistas consistían en una simple pregunta: quiénes considera que son los sociólogos más reconocidos y con más influencia. Los criterios para ser considerados elite académica es que fueran muy citados y también reconocidos por los expertos.⁴

Como una de nuestras inquietudes es saber si estaban conectados o compartían espacios comunes, en el presente artículo se decidió analizar a la elite académica contemporánea y no incluir sociólogos considerados clásicos como Marx, Weber o Durkheim debido a que es más improbable que tuvieran contacto o compartieran lugares de posible interacción al vivir en épocas muy diferentes. Aun así, hay sociólogos contemporáneos que no compartieron los mismos años de vida, pero sí vivieron en el siglo xx, y por tanto los espacios de socialización del conocimiento o de interacción sí pueden existir. La selección final incluye 17 sociólogos que por el reconocimiento de sus teorías, la citación de sus obras y el impacto de sus trabajos son considerados la elite académica:

3 Foucault, Bourdieu, Giddens, Goffman, Habermas, Weber y Latour. El resto de autores en el ranking de los más citados en Humanidades lo completan dos filósofos, Derrida y Butler, y un psicólogo, Bandura (Times Higher Education, 2009)

4 Existen algunos autores que eran muy citados, como William J. Wilson, pero no fueron reconocidos por los expertos consultados. Por tanto, se decidió quitarlos de la lista de los más reconocidos y citados.

Mark Granovetter, Pierre Bourdieu, Saskia Sassen, Ulrich Beck, Jurgen Habermas, Manuel Castells, Luc Boltanski, Walter Powell, Ralf Dahrendorf, Anthony Giddens, Zygmunt Bauman, Robert Merton, Erving Goffman, James Coleman, Talcott Parsons, Wright Mills y Robert Putnam. El orden no indica ninguna clasificación o ranking. Aunque algunos también han desarrollado carrera en otras disciplinas como filosofía o psicología, todos ellos han estudiado e impartido lecciones de Sociología. Posiblemente puede faltar alguno en opinión del lector, pero comprende una muestra de los autores de Sociología más reconocidos y citados.

LAS REDES DE LA ELITE ACADÉMICA

El análisis de redes ha catapultado los estudios sobre la elite. El análisis de redes es una aproximación teórica y metodológica que estudia directamente las relaciones sociales con el objetivo de hacer visible la estructura social. En el análisis de redes la estructura social es entendida y operacionalizada como una red, un conjunto de relaciones entre actores (Rodríguez, 2005; Scott, 1991; Wellman, 1988;). Las características distintivas del análisis de redes de hacer visible lo oculto y mostrar las estructuras del poder existentes ha atraído a los investigadores interesados en las elites. Por ejemplo, el análisis de redes de directivos compartidos entre organizaciones (*interlocking directorates*) ha permitido avanzar en el conocimiento de las elites y descubrir que unos pocos directivos centrales tienen control sobre gran parte del sector empresarial y actúan colectivamente (Useem, 1984), que se forman bloques de poder por el movimiento de altos cargos políticos a la empresa privada (Heemskerk *et al.*, 2012; Juste, 2016), que ha emergido una clase propietaria transnacional (Murray y Scott, 2012), y que las elites empresariales expanden sus dominios a sectores sociales como ONGs, fundaciones (Marquis *et al.*, 2011) y universidades (Pusser *et al.*, 2006).

El análisis de cómo se conectan las elites empresariales y políticas ha señalado que las redes personales son enormemente relevadoras de

la estructuración social y con gran influencia en el diseño de políticas y sociedades. La discusión entre elitistas y pluralistas durante las décadas 1960 y 1970 estaba basada en datos sobre las relaciones formales e informales de los que ocupaban posiciones de poder (Dahl, 1961; Domhoff, 1967, 1975). Las teorizaciones sobre el reclutamiento de las elites políticas en México se han demostrado a partir de los enlaces personales entre sus miembros y la importancia de los conectores (Camp, 2006). El análisis de las redes personales de la elite recoge información sobre sus contactos, organizaciones de pertenencia y ocupación de espacios de poder, por lo que permite construir mapas sobre cómo se organiza la elite y hasta que punto están conectados.

El estudio de las redes personales permite unir los niveles micro y meso ya que simultáneamente se estudian interacciones de un actor con personas, organizaciones e instituciones, y se infieren estructuras subyacentes (Molina, 2005). Existen dos grandes tradiciones en el análisis de redes: la aproximación sociocéntrica y egocéntrica. La aproximación egocéntrica parte de analizar las conexiones de un actor (*ego*) con sus conocidos (*alters*) a partir de determinados indicadores relacionales. La aproximación sociocéntrica parte de analizar las conexiones entre un grupo de actores (Rodríguez, 2005). La mayoría de los análisis de redes personales se centran en estudiar solo las redes egocéntricas (Ramos-Vidal *et al.*, 2014), aunque también es posible unir varias redes egocéntricas para formar una red completa y analizarla. Diversos estudios han aplicado, primero, un análisis de las redes egocéntricas de una muestra de egos, para posteriormente construir una red sociocéntrica con la que identificar *alters* conectores y medir el nivel de cohesión la red completa (Aguilar y Molina, 2004; Gómez-Mestre *et al.*, 2012).

Los estudios sobre redes han crecido exponencialmente en las últimas décadas. Entre el 2000 y 2014, los artículos que tienen la palabra clave *social network analysis*, pasan de 14 a 838 (Cárdenas, 2016b). Ha contribuido a esta popularidad que se hayan mostrado los enormes impactos de las relaciones sociales en la explicación de comportamientos, inclusive en el sector académico y

profesional. Por ejemplo, Dobrow y Higgins (2005) muestran que cuanto más variadas y diferentes son las personas que componen la red profesional, más clara es la identidad profesional; y que si los contactos que tenemos no se conocen entre sí, también es más clara la identidad profesional. Otros estudios han mostrado que las redes sociales, tanto de personas como de organizaciones, tienen un impacto positivo en la búsqueda de empleo (Granovetter, 1974; Yakubovich, 2005), en recibir asesoría técnica en el trabajo (Constant *et al.*, 1996), transferir conocimiento (Levin y Cross, 2004), creatividad (Perry-Smith y Shalley, 2003), innovación organizacional (Ruef, 2002); estatus (Lin, 1999), reconocimiento público (Edwards y McCarthy, 2004; Laurian, 2003) y acción colectiva (Granovetter, 1983; Macy, 1991). Específicamente, estos análisis han destacado la relevancia de los vínculos débiles.

LA TEORÍA DE LAS REDES DE VÍNCULOS DÉBILES

La teoría de los vínculos débiles es de las teorías más empleadas en los análisis de redes para explicar la organización social y las consecuencias de las redes. Mark Granovetter teorizó y demostró que los vínculos débiles —relaciones sociales de baja intensidad, menos dedicación de tiempo, distantes o indirectas— son enormemente útiles en la vida laboral debido a que proveen información no redundante y promueven la integración de los diversos *cliques* o círculos íntimos. En cambio, los vínculos fuertes —relaciones sociales de alta intensidad, alta inversión de tiempo, íntimas y directas— son poco informativos ya que la información que circula en nuestros círculos íntimos es redundante y homogénea. La información que nuestros familiares o amigos cercanos pueden darnos o ya la sabemos por nosotros mismos o es reiterativa debido a que frecuentamos los mismos lugares (Granovetter, 1973; 1974; 1983).

Los vínculos fuertes, por ejemplo, la relación padre-hijo, marido-mujer, hermano-hermana, o cualquier lazo social directo que implique compartir mucho tiempo juntos y cercanía, tienden a proveer recursos de afecto, seguridad y confianza.

Pero estos vínculos fuertes son poco útiles para propósitos de difusión de ideas u obtención de nueva información. En cambio, los vínculos débiles, por ejemplo, la relación entre desconocidos, amigos de amigos, o lazos sociales de baja carga emocional, no-íntimos, distantes e indirectos tienden a proveer recursos de información nueva y heterogénea, y permiten que la información fluya entre grupos o pandillas. Por tanto, los vínculos débiles son útiles para integrar diversos grupos y formar sociedad (Granovetter, 1974; 1983).

¿Están conectados entre sí los principales sociólogos contemporáneos mediante vínculos débiles? ¿Están integrados en una red conectada o bien están dispersos según escuelas de pensamiento o lugares de residencia? Mediante el análisis de redes, identificaremos si la elite académica de la Sociología forma una red conectada o bien fragmentada, y si están conectados entre ellos por vínculos fuertes, débiles o no lo están. El único precedente fue realizado por (Oltra *et al.*, 2004) que graficaron las relaciones de diversos pensadores clásicos y contemporáneos de la Sociología, donde se aprecia la conexión de varios de los grandes teóricos, aunque sin especificar el tipo, intensidad o lugar de la relación.

INDICADORES Y DATOS

Las redes personales de la elite académica contemporánea de la Sociología son las personas con las que se relacionan, las organizaciones a las que pertenecen y las adscripciones institucionales que poseen. Primero identificamos y analizamos las redes egocéntricas de cada sociólogo —con qué personas se relacionó, a qué organizaciones perteneció, a qué instituciones está adscrito— y posteriormente unimos las diversas redes egocéntricas para obtener una red socio-céntrica de posibles conexiones entre los actores seleccionados. Al transformar un conjunto separado de redes egocéntricas de afiliación a una red completa adyacente, podemos estudiar la conectividad global y la centralidad de los actores. La unión de las redes personales permite analizar la conectividad-dispersión de la red de un grupo o

colectivo determinado, y los actores claves por ser conectores.

Aunque es imposible recopilar todas las relaciones personales que los principales sociólogos mantuvieron durante su vida, mediante el análisis de las biografías podemos identificar parte de sus vínculos personales con personajes reconocidos, pertenencias organizacionales y adscripciones institucionales. Las redes personales de los grandes sociólogos son estudiadas mediante los siguientes indicadores relacionales: 1) personas con las que escribió algún artículo o libro, 2) colegas o profesores que tuvo, 3) universidades donde estudió, 4) universidades donde trabajó, 5) revistas donde fue editor o perteneció al comité editorial, 6) universidades donde es honoris causa, y 7) comités u organismos donde es asesor. Estos indicadores incluyen la posibilidad de lazos directos o mediados a través de la pertenencia a organizaciones en común. Casi todos los indicadores hacen referencia al ámbito académico, ya que la información sobre sus pertenencias en otros ámbitos no estuvo disponible para toda la muestra.

El análisis de estas redes personales señala el tamaño y conexión de los sociólogos. Si las redes son de gran tamaño porque el académico escribió con muchas personas, perteneció a muchas universidades como estudiante o profesor, y está adscrito a varias instituciones indica alta inversión en redes. Si, además, los miembros de la elite académica de la Sociología están conectados entre sí indicará que están integrados en una red. Posteriormente, para saber si se conectan por redes de vínculos fuertes o débiles analizamos dos indicadores: distancia e intensidad. Si están conectados directamente (distancia 1) sugiere vínculo fuerte entre ellos ya que se conocen de manera cercana y han compartido juntos considerable tiempo. Si, en cambio, están conectados indirectamente (distancia mayor a 1) a través de terceras personas, organizaciones o instituciones es indicativo que están conectados a través de vínculos débiles (amigo de un amigo, conocidos por pertenecer a la misma organización o institución). Si tienen relaciones intensas o dobles, es decir, que se conocen como profesor-alumno o

colegas de trabajo y además escriben juntos, será indicativo de vínculo fuerte.

Toda la información fue recogida mediante las biografías disponibles: páginas web de las respectivas universidades, páginas personales y webs especializadas.⁵ Para alcanzar mayor validación, la información recolectada fue cruzada entre sí. En el caso de la variable coautorías los datos obtenidos fueron comprobados en buscadores bibliográficos. Se realizaron búsquedas en diversos idiomas para alcanzar mayor cobertura de información: español, inglés, alemán y francés. Debido a que son personas altamente reconocidas dentro del campo de la Sociología, la información estuvo disponible sin excesiva dificultad.

ANÁLISIS

El análisis de las redes personales de la elite académica de la Sociología se realiza en dos grandes fases. En la primera fase, se describe de forma individual la red egocéntrica de cada sociólogo. En la segunda fase, se unen todas las redes egocéntricas de los sociólogos para analizar si forman una red conectada o fragmentada, si los sociólogos están relacionados directa o indirectamente, si tienen relaciones intensas o no, y quiénes son los actores conectores en la red. Se usó el programa informático UCINET 6 y su aplicación gráfica Net-Draw (Borgatti *et al.*, 2002).

ANÁLISIS DE LAS REDES EGOCÉNTRICAS

Los sociólogos de la elite son *ego*, y las personas, organizaciones o instituciones con las que tiene relación son *alters*. La Tabla 1 resume el tamaño de cada red personal y los respectivos tamaños en cada indicador relacional. El tamaño hace referencia al número de actores conectados. Veamos varios ejemplos de las redes personales de los principales sociólogos.

5 Puede consultar las fuentes de información en: <http://wp.me/a3PDpy-9Q> y descargar la base de datos en: <http://wp.me/a3PDpy-bL>

Tabla 1. Tamaño de las redes personales de los sociólogos según indicador relacional

	*COA	COL	UES	UTR	REV	UHC	CAS	Total
Luc Boltanski	11	13	1	1	1	0	0	26**
Pierre Bourdieu	5	2	1	5	1	0	0	14
Saskia Sassen	0	1	5	5	5	8	0	24
Ulrich Beck	10	1	2	8	2	7	4	32**
Jurgen Habermas	0	22	5	6	0	0	2	33
Anthony Giddens	0	1	4	4	2	0	0	11
Mark Granovetter	17	12	2	8	12	2	10	59**
James Coleman	16	4	2	3	2	0	8	35
Robert Putnam	8	2	3	4	0	5	11	33
Zygmunt Bauman	5	3	2	4	0	0	0	13**
Wright Mills	3	3	2	4	5	0	0	16**
Robert Merton	0	8	1	6	0	10	3	27**
Erving Goffman	6	4	3	3	6	0	3	24**
Manuel Castells	16	0	4	30	22	18	11	99**
Walter W. Powell	8	1	0	2	2	1	1	15
Ralf Dahrendorf	0	0	1	4	0	0	2	7
Talcott Parsons	10	35	3	2	0	0	2	51**

Fuente: Elaboración propia

*COA: personas con las que escribió algún libro o artículo; COL: colegas o profesores que tuvo; UES: universidades donde estudió; UTR: universidades o centros donde trabajó; REV: revistas donde fue parte del comité editorial; UHC: universidades donde es honoris causa; CAS: comités u organismos donde fue asesor.

**El tamaño total de la red egocéntrica total en estas ocasiones no es el igual al sumatorio de las diferentes redes egocéntricas porque hay relaciones dobles. Por ejemplo, la red personal de Jurgen Habermas tiene un tamaño total de 33 actores, pero la suma en cada uno de los indicadores es 35. Esta diferencia se explica porque tiene una relación doble con University of Marburg y también con Goethe Institute Frankfurt ya que estudió y trabajó en ambas organizaciones.

La red personal de Pierre Bourdieu tiene un tamaño de 14 actores (Figura 1). Escribió libros o artículos con cinco personas, uno de ellos Luc Boltanski. Bourdieu fue alumno de Louis Althusser y colega de Raymond Aron. Estudió en École Normale Supérieure (ENS) y trabajó en diversas universida-

des: College de France, Faculté des Lettres d'Alger, Université de Paris, Université de Lille y École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS). Además, Pierre Bourdieu fue fundador y miembro del comité editorial de la revista Actes de la Recherche en Sciences Sociales.

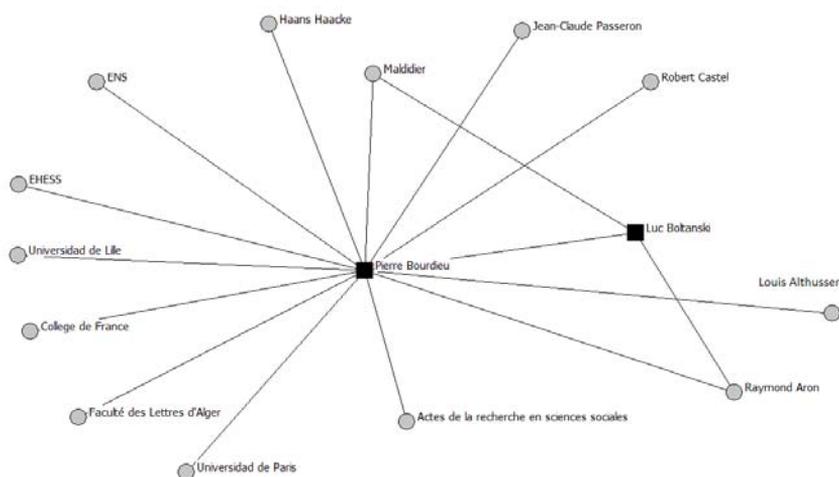


Figura 1. Red personal de Pierre Bourdieu

La red personal de Manuel Castells tiene un tamaño de 99 actores. Realizó obras en coautoría con 16 personas, estudió en 4 universidades, entre las que se encuentran la EHESS, donde había sido profesor y director Pierre Bourdieu, y University of Wisconsin-Madison donde estudió Wright Mills. Manuel Castells ha impartido clases en 30 universidades diferentes, entre ellas la Université de Paris donde también trabajó Pierre Bourdieu, University of Cambridge donde trabajó Anthony Giddens, The New School University of New York donde fue profesor Jürgen Habermas, y Oxford University donde impartió lecciones Ralf Dahrendorf y fue honoris causa Robert Merton. El sociólogo español Manuel Castells es miembro del comité editorial de 22 revistas, entre ellas *Urban Anthropology*, donde también se sienta Saskia Sassen. Además, Manuel Castells es doctor honoris causa de 18 universidades, y pertenece a 11 organismos asesores. La red personal de Manuel Castells es amplia, heterogénea y le permite conectarse con varios sociólogos contemporáneos reconocidos.

El sociólogo y filósofo Jürgen Habermas tiene una red personal compuesta por 33 actores entre personas y organizaciones. Fue compañero de trabajo o estudio de 22 personas: fue alumno de Theodoro Adorno, colega y amigo de Jacques Derrida, profesor de Klaus Heder y compartió tertulias

con Joseph Ratzinger, entre otros. Jürgen Habermas estudió en 5 universidades y trabajó en 6, entre ellas: The New School University of New York como Manuel Castells, Northwestern University donde coincide con el sociólogo norteamericano Mark Granovetter, y Heidelberg University donde también estudió el sociólogo Talcott Parsons. El profesor Jürgen Habermas es miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias, como también lo fue Robert Merton, James Coleman y Robert Putnam. Además, Jürgen Habermas es miembro honorífico de la fundación alemana para la investigación científica, Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), de la que también fue miembro el sociólogo Ulrich Beck.

La red egocéntrica de Ulrich Beck está compuesta por 32 actores. Además de ser miembro de la fundación alemana para la investigación científica, Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG) como Jürgen Habermas, fue miembro del comité editorial de la revista *British Journal of Sociology*, donde coincide con Saskia Sassen y Anthony Giddens. Ulrich Beck fue doctor honoris causa por la Universidad de Buenos Aires, lugar donde estudió Filosofía y Ciencia Política Saskia Sassen. Además, compartió lugar de empleo en London School of Economics con Anthony Giddens, y también escribieron juntos la obra *Reflexive Modernization* (1994) con Scott Lash.

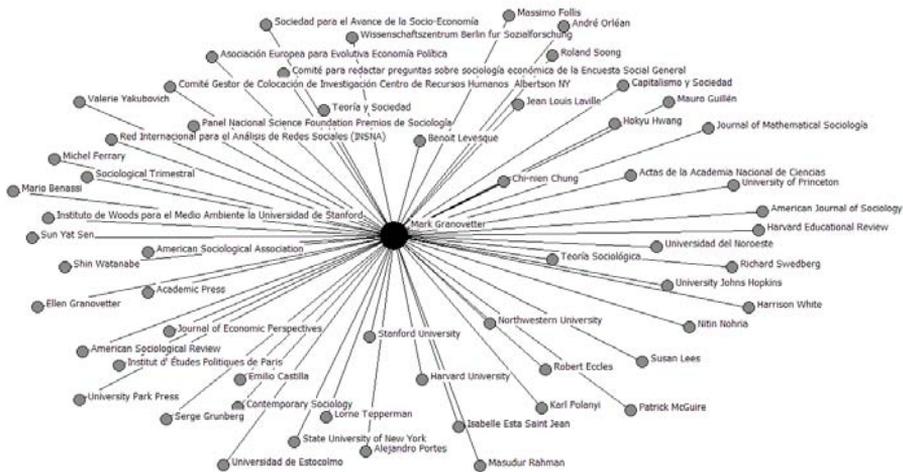


Figura 2. Red personal de Mark Granovetter

El sociólogo Mark Granovetter, que se hizo famoso por la teoría de la fortaleza de los vínculos débiles y la inserción en redes sociales, tiene una red personal que le conecta con otros sociólogos de la elite académica. Su red personal tiene un tamaño de 59 actores (Figura 2). Entre sus múltiples interacciones, destaca por conectarlo a otros sociólogos, su pertenencia al comité editorial de la *American Sociological Review* (1996-1998) donde estuvieron Wright Mills, Erving Goffman y Walter Powell. Aunque no coincidieron en el mismo tiempo, sí fue un espacio de socialización de conocimiento en común. Mark Granovetter estudió en Harvard University donde fueron profesores los sociólogos Robert Merton, Talcott Parsons y Robert Putnam, y donde estudió también Saskia Sassen. Mark Granovetter es profesor de Stanford University donde también lo es Walter Powell, y donde lo fue James Coleman.

ANÁLISIS DE LA RED SOCIOCÉNTRICA

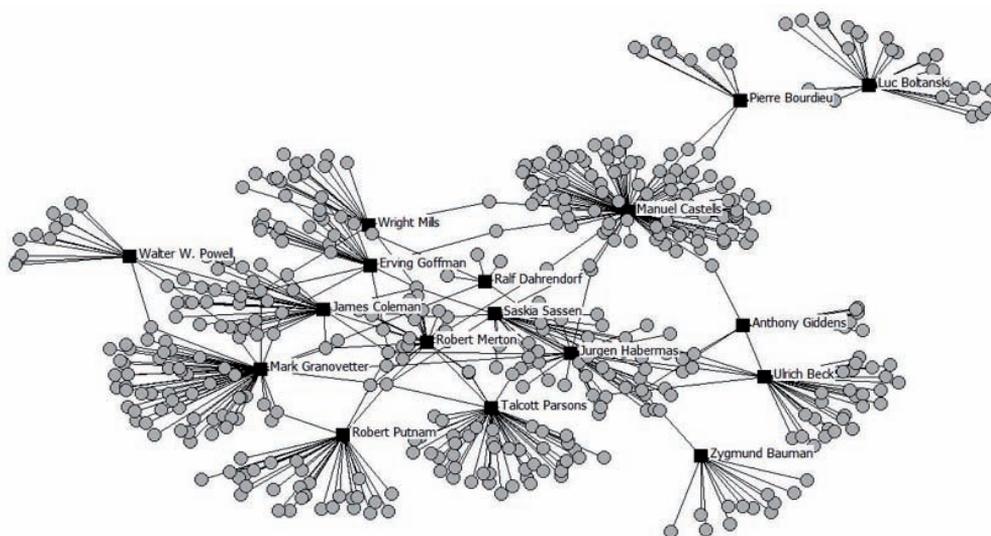
Una vez analizadas las redes egocéntricas por separado, el siguiente paso es unir las para analizar la red sociocéntrica de la elite académica, y así comprobar la conectividad o dispersión de la red, las relaciones directas o indirectas entre los sociólogos, y la posición clave de algunos actores en la red por

ser conectores.⁶ La unión de las redes egocéntricas en una red sociocéntrica puede visualizarse en la Figura 3. Los nodos representados como cuadrados negros indican los sociólogos de la elite (*egos*), los círculos grises son los actores con los que tienen relación (*alters*) y las líneas indican relación por alguno de los indicadores relacionales. Llama la atención que se trata de una red conectada, es decir, que los grandes sociólogos contemporáneos están todos vinculados entre sí. Si extraemos de la red todos aquellos *alters* que no son nexos entre los sociólogos analizados, obtenemos la red de los sociólogos y los actores que actúan de conectores, véase Figura 4.⁷ Esta red de sociólogos y los actores que actúan de conectores entre ellos es la que analizamos en más detalle para comprobar si forman un solo componente, si están conectados entre sí de forma directa (a 1 paso de distancia) o indirecta

6 Aunque inicialmente se trata de una red con vínculos dirigidos (asimétricos), transformamos la red para que todos los vínculos sean no-dirigidos (simétricos) ya que se trata de relaciones de conocimiento y pertenencia, lo que implica reciprocidad.

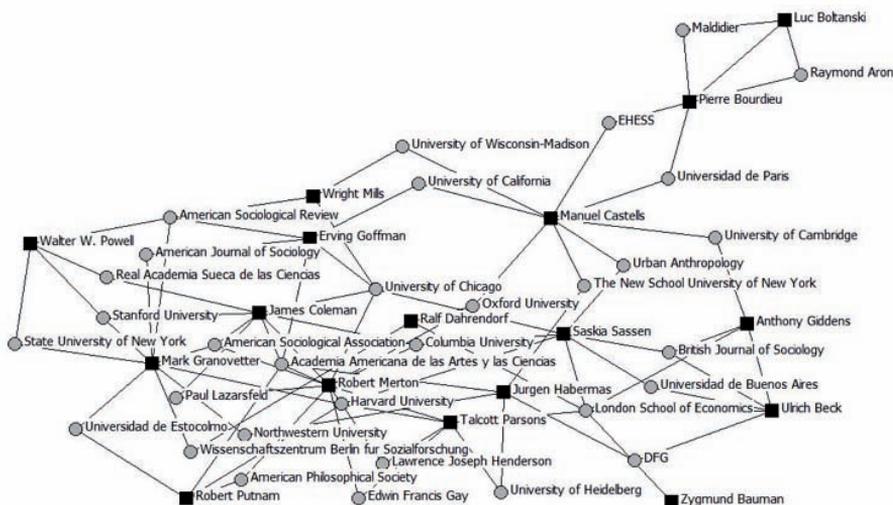
7 Esta red es obtenido tras eliminar a los actores (*alters*) con grado 1 (*pendants* en la terminología de análisis de redes). El grado es un indicador relacional que mide el número de enlaces de un actor.

(a más de 1 paso de distancia), si tienen relaciones intensas (grado mayor o igual a 2) y para averiguar quiénes son los conectores (*alters* con mayor grado).



Nota: Cuadrado negro: *ego*; círculo gris: *alters*; líneas: relación

Figura 3. Red completa de las redes personales de los principales sociólogos



Nota: Cuadrado negro: *ego*; círculo gris: *alters*; líneas: relación

Figura 4. Red completa de las redes personales de los principales sociólogos, extrayendo los actores que no unen dos nodos (grado 1, *pendants*)

realizaron juntos una publicación; James Coleman que fue alumno de Robert Merton; y Talcott Parsons que fue profesor de Robert Merton. Es posible que los sociólogos analizados hayan coincidido en conferencias, asociaciones o comités de tesis, pero no se conectan por un vínculo fuerte al no tener un contacto que implique cercanía e inversión de tiempo elevada.

El análisis de la intensidad según el grado indica el número de enlaces entre los actores (Scott, 1991). En la Figura 5 se han seleccionado solo las relaciones intensas (de grado 2 o más) y muestra que hay pocas relaciones dobles. Por ejemplo, Mark Granovetter tiene relación doble o intensa con Harvard University porque estudió y trabajó en esta universidad; Zygmunt Bauman recibió y dio clases en la Universidad de Varsovia; Ulrich Beck estuvo casado con Elisabeth Beck Gernsheim y también escribieron juntos un libro. Hay 18 relaciones intensas o dobles de un total de 517 relaciones existentes, solo un 3,5%. Y solo hay una relación directa y también intensa entre los 17 sociólogos estudiados, el vínculo entre Pierre Bourdieu y Luc Boltanski. Por tanto, la mayoría de los grandes sociólogos se conectan mediante vínculos débiles entre sí, relaciones no intensas e indirectas.

Todos los sociólogos de la elite pueden conectarse entre sí por algún camino, están sobre todo conectados indirectamente. Mediante el análisis del grado, número de conexiones de un actor, identificamos a los *alters* más centrales.⁹ Los actores que actúan de principales conectores (*alters* con mayor grado) son universidades: Harvard University (grado 6, es decir, 6 sociólogos asistieron como estudiantes o profesores), London School of Economics (grado 6), University of Chicago (grado 5), Columbia University (grado 3). Incluso para conectar a sociólogos de diverso origen e idioma, los espacios de conexión son universidades: Pierre Bourdieu (Francia) está vinculado indirectamente con Manuel Castells (España) por la pertenencia a

la Université de Paris y EHESS, Jürgen Habermas (Alemania) y Talcott Parsons (EEUU) a través de Heidelberg University, Zygmunt Bauman (Polonia) y Saskia Sassen (Holanda) a través de London School of Economics. También comités editoriales y asociaciones institucionales actúan como espacios de encuentro y conexión entre los grandes sociólogos: *British Journal of Sociology* (grado 3), *American Sociological Review* (grado 4), *American Sociological Association* (grado 4) o Academia Americana de las Artes y las Ciencias (grado 5).

Por tanto, al analizar las redes personales de la elite académica de la Sociología descubrimos que: 1) los sociólogos contemporáneos más reconocidos están conectados entre sí, 2) de manera indirecta a través de algún actor intermedio, y 3) en la mayoría de los casos estos actores intermedios son organizaciones universitarias y comités editoriales. La elite académica de la Sociología está unida mediante vínculos débiles organizacionales.

CONCLUSIONES

La relevancia de las redes personales de la elite académica de la Sociología no está en el tamaño sino en la conexión entre sí, lo cual permite formar una red conectada y compartir espacios de prestigio y de socialización del conocimiento. Los vínculos débiles, además de proveer información nueva y heterogénea, son mecanismos para formar grandes sociedades, como señala Granovetter (1983; 1973). Esta conexión de la elite puede ayudar a entender cómo las universidades son los centros principales de generación de prestigio profesional, cómo se han construido teorías, y tal vez cómo se podría mejorar la disciplina implicando a las elites.

Las universidades, ya sean de estudio o trabajo, son los espacios de interacción y encuentro entre los sociólogos más reconocidos. Algunos puede que no se conocieran ni se vieran nunca personalmente pero si compartieron lugares de conocimiento y difusión de ideas. Por tanto, las innovaciones o ideas creadas por estos sociólogos fueron divulgadas y transmitidas por sus redes personales. Por un lado, las universidades ganan prestigio en la disciplina por acoger a estos sociólogos famosos, y por otro

9 Dicomotizamos la red sociocéntrica (transformarla en 1-relación; 0-no hay relación) para excluir las relaciones intensas (grado de 2 o más) a la hora de calcular el grado de los *alters*.

lado, estos sociólogos adquieren mayores credenciales por trabajar en lugares compartidos por otros sociólogos destacados. La elite de la Sociología crece dispersa pero se centraliza en las universidades de más prestigio.

De la pertenencia común de los sociólogos a universidades también se deduce la influencia y complementariedad entre las teorías sociológicas actuales. La teoría de la inserción (*embeddedness*) en redes sociales de Mark Granovetter (1985) nace a partir de la crítica de la teoría socializante de Talcott Parsons (1937). Ambos compartieron universidad, Harvard University, aunque no coincidieron. Granovetter fue estudiante en Harvard University, donde previamente había sido profesor Talcott Parsons. Por otro lado, James Coleman teorizó sobre capital social y la relevancia de las redes sociales en alcanzar resultados (Coleman, 1988). James Coleman compartió universidad de trabajo, Stanford University, con Mark Granovetter que desarrolló su teoría de la inserción en redes. También Mark Granovetter coincide en Stanford University con Walter Powell, impulsor del neoinstitucionalismo (Powell y DiMaggio, 1991). Ambas aproximaciones, neoinstitucionalismo y redes, han fomentado la sociología económica y tienen complementariedades como el uso de la teoría de redes para demostrar la institucionalización de las organizaciones (Owen-Smith y Powell, 2004; Swedberg, 2003). Por otro lado, se reconoce que la obra de Habermas estuvo influida por las teorías de Parsons (Habermas, 1989: 199-200). Ambos asistieron a Heidelberg University en Alemania. Evidentemente la lectura de las obras de los sociólogos es el principal mecanismo de influencia entre las teorías, pero las redes personales también pueden condicionar la construcción de conocimiento y la selección de textos a leer.

Los comités editoriales de las revistas y las asociaciones institucionales realizan reuniones cada determinado tiempo —bianuales o anuales— y además de ser lugar de encuentro, conexión y socialización entre estos sociólogos, son espacios que marcan e influyen las líneas de investigación aceptables y dominantes. La presencia de sociólogos reconocidos en el comité editorial otorga prestigio a la revista, y al sociólogo le permite difundir

sus ideas y formas de entender la ciencia. Estos 17 sociólogos estudiados forman una elite que influye la forma en que pensamos la ciencia, analizamos la sociedad y marcan lo que se considera aceptable en la publicación de artículos. Esta influencia se consigue por ocupar espacios de selección y generación de conocimiento como comités editoriales, y no solo por publicar libros. Sin redes que difundan sus pensamientos e influyan nuestra forma de trabajar, posiblemente no hubieran conseguido el reconocimiento y fama que tienen.

El aumento de la popularidad de la Sociología y su prestigio como ciencia puede estar condicionado por la formación de redes conectadas entre sus elites. La cohesión de las elites académicas, ya sean de Sociología o de cualquier otra disciplina, permite articular estrategias en defensa de la profesión, de promoción de la ciencia en ámbitos laborales y de apertura al público general. Los autores que defienden una *sociología pública* (Burawoy, 2005; Jeffries, 2009; Kalleberg, 2005) han estado más preocupados por qué mensaje divulgar y qué medios utilizar, y menos en aprovechar a las elites y en fomentar una organización en red, lo cual potenciaría la expansión de la disciplina y tal vez mejoraría la inserción laboral. Quizás las elites de una disciplina deberían tener un papel más protagonista en la defensa de la profesión.

Cuando los teóricos de las elites describían las capacidades superiores de las elites (Hunter, 1953; Mills, 1956; Mosca, 1939), también llamaban la atención del papel que tienen en la construcción de la sociedad y la responsabilidad de los que ostentan el poder. Mientras que gran parte de las lecturas e interpretaciones sobre las elites se ha hecho destacando la vertiente de dominación y oligarquía, la elite tiene la fuerza de defender sus sociedades. En su famosa obra por qué algunos países crecen y otros no, Acemoglu y Robinson (2012) señalan que las elites pueden fomentar instituciones extractivas para su único beneficio personal o bien instituciones inclusivas para el desarrollo de las naciones, y son las instituciones inclusivas las que permiten el desarrollo. Las elites de la Sociología podrían potenciar desde su posición central y de prestigio instituciones inclusivas para el desarrollo de la profesión de

sociólogo. Debido a que la elite de la Sociología está conectada y no dispersa, podría tener un papel más protagonista, no solo produciendo obras científicas, sino articulando discursos colectivos de identificación con la disciplina y ocupando espacios de decisión claves para la defensa de la profesión. Como señala Mills (1956), la interconexión de la elite es lo que le otorga capacidades para generar visiones de lo que es real y aceptable, por tanto, puede que en la elite y sus redes esté la solución a muchos problemas de apertura, construcción de identidad y, tal vez, unión del mundo académico y profesional de los sociólogos.

AGRADECIMIENTOS Y FINANCIACIÓN

Agradezco los comentarios y sugerencias de Christian Oltra, y de los revisores anónimos de la RES. Este trabajo fue parcialmente presentado en International Sociological Debates at the Universitat de Barcelona (ISDUB) en 2014. Parte de esta investigación fue financiada por la Fundación Alemana para la Investigación, Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), número CA: 1272/1-1.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acemoglu, D., Robinson, J. (2012). *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. New York: Crown Business.

Aguilar, C., Molina, J. L. (2004). Identidad étnica y redes personales entre jóvenes de Sarajevo. *REDES-Revista hispana para el Análisis de redes sociales*, 7.

Borgatti, S. P., Everett, M. G., Freeman, L. C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard: Analytic Technologies.

Bourdieu, P. (1998). *The State Nobility: Elite Schools in the Field of Power*. Stanford: Stanford University Press.

Boyns, D., Fletcher, J. (2005). Reflections on public sociology: Public relations, disciplinary identity, and the strong program in professional sociology. *The American Sociologist*, 36(3-4), 5-26. <http://doi.org/10.1007/s12108-005-1014-0>

Burawoy, M. (2005). For Public Sociology. *American Sociological Review*, 70(1), 4-28. <http://doi.org/10.1177/000312240507000102>

Camp, R. A. (2006). *Las Elites del Poder en México: perfil de una elite de poder para el siglo XXI* (3.ª edición). Ciudad de México: Siglo XXI.

Cárdenas, J. (2016a). Why do Corporate Elites Form Cohesive Networks in some Countries, and do not in others? Cross-national Analysis of Corporate Elite Networks in Latin America. *International Sociology*, 31(3), 341-363. <http://doi.org/10.1177/0268580916629965>

Cárdenas, J. (2016b). El análisis de redes: qué es, orígenes, crecimiento y futuro. *Pensando Psicología*, 12(19), 5-10.

Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.

Constant, D., Sproull, L., Kiesler, S. (1996). The Kindness of Strangers: The Usefulness of Electronic Weak Ties for Technical Advice. *Organization Science*, 7(2), 119-135. <http://doi.org/10.1287/orsc.7.2.119>

Dahl, R. A. (1961). *Who Governs?* New Haven: Yale University Press.

Dobrow, S. R., Higgins, M. C. (2005). Developmental networks and professional identity: a longitudinal study. *Career Development International*, 10(6/7), 567-583. <http://doi.org/10.1108/13620430510620629>

Domhoff, G. W. (1967). *Who Rules America?* Englewood Cliffs: Prentice-Hall.

Domhoff, G. W. (1975). Social Clubs, Policy-Planning Groups and Corporations: A Network Study of Ruling-Class Cohesiveness. *The Insurgent Sociologist*, 5(3), 173-784.

Edwards, B., McCarthy, J. D. (2004). Strategy Matters: The Contingent Value of Social Capital in the Survival of Local Social Movement Organizations. *Social Forces*, 83(2), 621-651. <http://doi.org/10.1353/sof.2005.0009>

Farkas, G. (2012). *Essays on Elite Networks in Sweden: Power, Social Integration, and Informal Contacts among Political Elites*. Stockholm University, Stockholm. Recuperado a partir de <http://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2%3A524502&dsid=2777>

- Gómez-Mestre, S., Molina, J. L., Hoeksma, S., Lubbers, M. (2012). Bulgarian Migrants in Spain: Social Networks, Patterns of Transnationality, Community Dynamics and Cultural Change in Catalonia (Northeastern Spain). *Southeastern Europe*, 36, 208-236.
- Granovetter, M. (1974). *Getting a Job: A Study of Contacts and Careers*. Cambridge: Harvard University Press.
- Granovetter, M. (1983). The Strength of Weak Ties: A Network Theory Revisited. *Sociological Theory*, 1, 201-233.
- Granovetter, M. (1985). Economic Action and Social Structure: The Problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3), 481-510.
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Habermas, J. (1989). *The Theory of Communicative Action*. Boston: Beacon Press.
- Heemskerk, E. M., Mokken, R. J., Fennema, M. (2012). The fading of the state: Corporate-government networks in the Netherlands. *International Journal of Comparative Sociology*. <http://doi.org/10.1177/0020715212458516>
- Hunter, F. (1953). *Community Power Structure: A Study of Decision Makers*. Chapel Hill: University of North Carolina Press.
- Jeffries, V. (2009). *Handbook of Public Sociology*. Rowman & Littlefield Publishers.
- Juste, K. R. (2016). *La Formación del Bloque de Poder Económico en España: Consejeros, Capital y Estado en el IBEX 35 (1995-2013)*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid. Tesis doctoral.
- Kalleberg, R. (2005). What is 'Public Sociology'? Why and How Should it Be Made Stronger? *The British Journal of Sociology*, 56(3), 387-393.
- Laurian, L. (2003). A Prerequisite for Participation Environmental Knowledge and What Residents Know about Local Toxic Sites. *Journal of Planning Education and Research*, 22(3), 257-269. <http://doi.org/10.1177/0739456X02250316>
- Levin, D. Z., Cross, R. (2004). The Strength of Weak Ties You Can Trust: The Mediating Role of Trust in Effective Knowledge Transfer. *Management Science*, 50(11), 1477-1490. <http://doi.org/10.1287/mnsc.1030.0136>
- Lin, N. (1999). Social Networks and Status Attainment. *Annual Review of Sociology*, 25, 467-487.
- Macy, M. W. (1991). Chains of Cooperation: Threshold Effects in Collective Action. *American Sociological Review*, 56(6), 730-747. <http://doi.org/10.2307/2096252>
- Marquis, C., Davis, G. F., Glynn, M. A. (2011). Golfing Alone? Corporations, Elites, and Nonprofit Growth in 100 American Communities. *Organization Science*, 24 (1), 39-57. <http://doi.org/10.1287/orsc.1110.0717>
- Marx, K., Engels, F., Scaron, P. (1984). *El Capital: Crítica de la economía política. El proceso de circulación del capital. La reproducción y circulación del capital social global*. Madrid: Siglo XXI.
- Mills, C. W. (1956). *The Power Elite*. New York: Oxford University Press.
- Molina, J. L. (2005). El Estudio de las Redes Personales: Contribuciones, Métodos y Perspectivas. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10, 71-106.
- Molina, J. L., Muñoz, J. M., & Domenech, M. (2002). Redes de publicaciones científicas: un análisis de la estructura de coautorías. *REDES-Revista hispana para el Análisis de redes sociales*, 1.
- Mosca, G. (1939). *The Ruling Class*. New York: McGraw Hill.
- Murray, G., Scott, J. (2012). *Financial Elites and Transnational Business: Who Rules the World?* Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Oltra, B., Garrigós, J. I., Mantecón, A., Oltra, C. (2004). *Sociedad, Vida y Teoría: La Teoría Sociológica desde una Perspectiva de Sociología Narrativa*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Owen-Smith, J., Powell, W. W. (2004). Knowledge Networks as Channels and Conduits: The Effects of Spillovers in the Boston Biotechnology Community. *Organization science*, 15(1), 5-21.
- Parsons, T. (1937). *The Structure of Social Action*. New York: McGraw Hill.
- Pérez Yruela, M. (2007). El Retorno de la Sociología. *Revista Española de Sociología*, 7, 13-26.
- Perry-Smith, J. E., Shalley, C. E. (2003). The Social Side of Creativity: A Static and Dynamic Social Network Perspective. *Academy of Management Review*, 28 (1), 89-106.

- Powell, W. W., DiMaggio, P. J. (1991) (Eds.). *The New Institutionalism in Organizational Analysis*. Chicago and London: University of Chicago Press.
- Pusser, B., Slaughter, S., Thomas, S. L. (2006). Playing the Board Game: An Empirical Analysis of University Trustee and Corporate Board Interlocks. *The Journal of Higher Education*, 77(5), 747-775. <http://doi.org/10.1353/jhe.2006.0044>
- Ramos-Vidal, I., Holgado, D., Maya-Jariego, I. (2014). Las Redes Personales de los Desplazados Internos por la Violencia Política en Colombia: Una aproximación al caso del Departamento del Atlántico. *Trace (Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre)*, 65, 51-68.
- Rodríguez, J. A. (2005). *Análisis Estructural y de Redes*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Rubinich, L., Beltrán, G. (2010). *¿Qué Hacen los Sociólogos?* Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros.
- Ruef, M. (2002). Strong Ties, Weak Ties and Islands: Structural and Cultural Predictors of Organizational Innovation. *Industrial and Corporate Change*, 11(3), 427-449. <http://doi.org/10.1093/icc/11.3.427>
- Scholar Google. (2014). *Scholar Google Citations*. Recuperado a partir de scholar.google.com
- Scott, J. (1991). *Social Network Analysis*. London: Sage.
- Swedberg, R. (2003). *Principles of Economic Sociology*. Princeton: Princeton University Press.
- Thomson Reuters. (2016). *Web of Science*. Recuperado a partir de <http://thomsonreuters.com/thomson-reuters-web-of-science/>
- Thomson Reuters. (2013). *ISI Web of Knowledge*. Recuperado a partir de <http://thomsonreuters.com/thomson-reuters-web-of-science/>
- Times Higher Education. (2009, marzo). Most Cited Authors of Books in the Humanities, 2007. *Times Higher Education*. Recuperado a partir de <http://www.timeshighereducation.co.uk/405956.article>
- Useem, M. (1984). *The Inner Circle*. New York: Oxford University Press.
- Vaccarezza, L. S. (2007). Heterogeneidad en la Conformación de la Profesión Académica: una Comparación entre Químicos y Sociólogos. *Redes*, 13(26), 17-49.
- Velez-Cuartas, G., Lucio-Arias, D., Leydesdorff, L. (2015). Regional and Global Science: Latin American and Caribbean publications in the SciELO Citation Index and the Web of Science. *arXiv:1510.02453 [cs]*. Recuperado a partir de <http://arxiv.org/abs/1510.02453>
- Weber, M. (1998). *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo*. (Navarro Pérez, J., Ed.). Madrid: Ediciones AKAL.
- Wellman, B. (1988). Structural Analysis: From Method and Metaphor to Theory and Substance. En B. Wellman, S. D. Berkowitz (Eds.), *Social Structure: A Network Approach*. (pp. 19-61). New York: Cambridge University Press.
- Yakubovich, V. (2005). Weak Ties, Information, and Influence: How Workers Find Jobs in a Local Russian Labor Market. *American Sociological Review*, 70(3), 408-421. <http://doi.org/10.1177/000312240507000303>

NOTA BIOGRÁFICA

Julián Cárdenas es investigador en Freie Universität Berlin, Alemania y profesor en la Universidad de Antioquia, Colombia. Ha sido profesor en la Universidad de Barcelona, Alice-Salomon Hochschule e investigador postdoctoral en IESE Business School. Sus principales áreas de interés son las redes sociales, elites empresariales y los métodos de investigación. Ha publicado diversos artículos científicos en revistas como *International Sociology*, *Global Networks*, *International Journal of Comparative Sociology*, *RIS*, *América Latina Hoy* y *Sistema* sobre cómo se organizan las elites y el poder de las redes sociales. Su último libro es *El Poder Económico Mundial: análisis de redes de interlocking directorates y variedades de capitalismo* publicado por el CIS en 2014. Puede consultar su trabajo en los blogs www.networksprovidehappiness.com y www.networkkianos.com